

## **Congreso RELACI: VIERNES 16 JULIO 2023**

**HORA: 17.30 CuTonalá**

### **Mesa Redonda de Clausura:**

#### **Reflexiones en torno al celebratorio de los 200 años de Jalisco**

Moderador: **Alberto Osorio Méndez**

**Ignacio Medina Núñez:** El Colegio de Jalisco, México

**César Santoyo Muñoz:** Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio, México

### **Intervención del Dr. Ignacio Medina Núñez:**

En este primer congreso internacional de RELACI realizado en el Centro Universitario Tonalá de la Universidad de Guadalajara, es un gran gusto intervenir el día hoy en que recordamos precisamente el 16 de junio de 1823 cuando nació el Estado libre y soberano de Jalisco para sustituir el nombre de Intendencia de Guadalajara o de Nueva Galicia, una vez que se había conseguido formalmente la independencia de México en 1821. Fueron años convulsos los primeros años del México independiente, primero, porque hubo una confrontación entre el modelo imperial pretendido por Iturbide y el modelo republicano con un presidente y separación de poderes, y segundo, porque el triunfante republicanismo no resultó más que el ideal de una república sin verdaderos republicanos que la apuntalaran.

De esta manera, el estado de Jalisco puede ser celebrado en ese 1823 y debemos recordarlo por ser el inicio de su identidad dentro de la Federación, pero las vicisitudes de todo el siglo XIX e incluso en el siglo XX produjeron un difícil y angustioso proceso lleno de grandes dificultades.

A partir de 1823 surgió el Estado de Jalisco con la integración del Congreso Constituyente y con los 272 artículos de la Constitución política estatal, logrando que fuera Prisciliano Sánchez el primer gobernador constitucional en 1825. No hay que olvidar, sin embargo, al militar Luis Quintanar, quien había combatido con el ejército realista hasta que, junto a Iturbide, en 1821, se adhirió al Plan de Ayala. Quintanar acompañó a Iturbide en su entronización en la catedral metropolitana de la ciudad de México como emperador en julio de 1822, quien lo nombró capitán general de Guadalajara y luego jefe político de la

provincia de Nueva Galicia, la cual gobernó de 1822 a 1824. Quintanar vivió el breve gobierno de Iturbide como emperador pues, desde Jalisco, vio cómo Iturbide fue exilado a Italia en marzo de 1823, aunque estuvo apoyándolo y estuvo esperando su retorno, el cual relamente ocurrió pero, al volver, el exemperador fue fusilado en julio de 1824 al intentar introducirse a territorio mexicano. El proceso de declaración de la autonomía de Jalisco ocurrió durante el gobierno de Quintanar, aunque a él fue el gobierno central quien lo había declarado como jefe político de la región donde duró dos años. Así se reoge en el Acta de la declaración de Jalisco como estado soberano: “En la ciudad de Ghuadalajara, a 16 de junio de 1823, estando en sesión extraordinaria de la diputación provincial de esta capital el Exmo. Sr. D. Luis Quintanar, capitán general y jefe político superior de esta provincia...”

De esta manera, vemos que Quintanar fue jefe político de la región, pero el primer gobernador constitucional de Jalisco como estado federado en México (el primero en declararse autónomo y soberano había sido Oaxaca, en su declaratoria el 1 de junio de ese mismo año) fue Prisciliano Sánchez. De esta manera, la visión centralista de Quintanar fue sustituida en el Estado por el proyecto federalista del gobernador Sánchez.

Quintanar, la salir de Jalisco, entabló relaciones de política y amistad con Anastasio Bustamante, quien había combatido a los líderes independentistas Hidalgo, Morelos y Javier Mina hasta que junto con Iturbide se adhirió al Plan de Ayala. Bustamante permaneció, sin embargo, como centralista y conservador y fue ascendiendo puestos hasta llegar a ser vicepresidente en 1828 en el gobierno de Vicente Guerrero. Pero se sublevó contra el presidente, lo derrocó y se proclamó presidente en enero de 1830 para luego ordenar su fusilamiento en 1831. Quintanar, por su parte, muy ligado a Bustamante, también consiguió altos cargos políticos a nivel federal, mientras Bustamante estuvo al mando del ejército queriendo sofocar intentos españoles por reconquistar México; Quintanar llegó a formar por un tiempo un triunvirato de gobierno junto con Pedro Vélez (presidente de la Suprema Corte de Justicia) y con el conservador Lucas Alamán.

Menciono el nombre de este Luis Quintanar porque el gobierno actual de Jalisco (2018-2024) ha querido nombrar así en su recuerdo, en 2023, al antiguo parque

de la Solidaridad (en Tetlán, municipio de Guadalajara), queriendo en la práctica hacer más honor a los conservadores que a los liberales en la historia de Jalisco y México.

De esta manera, reconocemos que Quintanar fue el primer jefe político del territorio de la Nueva Galicia pero fue Prisciliano Sánchez el primer gobernador constitucional, partidario de la independencia, del federalismo, con ideas liberales y enemigo de la monarquía pero que murió en 1826 de cáncer siendo todavía gobernador.

La oposición entre liberales y conservadores fue aguda durante toda la primera mitad del siglo XIX. Jalisco, partidario del federalismo desde su gobernador constitucional Prisciliano Sánchez, fue escenario de enfrentamientos políticos y militares; después de la corta presidencia de Bustamante, el Estado de Jalisco fue sometido militarmente por los conservadores en 1834 cuando Antonio López de Santa Ana había entrado a gobernar el país con una visión centralista; por ello, el conservador José Antonio Romero, gobernador de Jalisco en 1835, suprimió el congreso estatal y el gobierno de todos los ayuntamientos.

Pero la historia del Estado es de un ir y venir de las fuerzas políticas opuestas por su visión del país. Los liberales volvieron a tomar por la fuerza el control del Estado en 1846 para hacer triunfar de nuevo la causa federalista y los ideales de la constitución de 1824. Pero la confrontación nunca cesó y, por ello, volvieron los conservadores al poder estatal en 1852 cuando Santa Anna retomó la presidencia. Y la escena volvió a cambiar cuando Santa Anna abandonó el país cuando los liberales retomaron otra vez el control del gobierno de Jalisco en 1855 y se sumaron luego a la Constitución federal de 1857 elaborando una nueva constitución estatal.

En el contexto de la intervención francesa, el gobernador Ignacio L. Vallarta llamó a los jaliscienses en 1861 a defender la nación, sumándose al proyecto de Juárez, aunque ello no impidió que el ejército francés, con la fuerza del imperio de Maximiliano, arribara a Guadalajara para tomar la ciudad en 1864 e imponer el modelo centralista imperial. Sin embargo, las tropas francesas, como había sucedido antes el 5 de mayo de 1862 en Puebla, también fueron derrotadas cerca de Santa Ana Acatlán, en 1866, por los mexicanos dirigidos por Eulogio Parra, quien reconquistó Guadalajara, apoyado también por el General Ramón

Corona, a quien le tocó luego presenciar el fusilamiento del emperador Maximiliano en Querétaro en 1867 y el fin del imperio. Ramón Corona llegaría posteriormente a ser gobernador de Jalisco en el año de 1877.

Eulogio Parra había entrado triunfador a Guadalajara en 1866 y un mes después en enero de 1867 también llegó Ramón Corona estableciendo de nuevo la constitución de 1857 y las leyes de la Reforma. A Corona no solamente lo recordamos actualmente por haber promovido en 1866 a Tuxcueca, su lugar de nacimiento, como un nuevo municipio, sino que también, en 1918, se llegó a plasmar en su honor el municipio de Villa Corona por el congreso del Estado.

Muchas más cosas podríamos decir de la historia de Jalisco en el siglo XIX y XX sobre la lucha oscilante entre liberales y conservadores que todavía perdura hasta el siglo XXI. Se trata de un prolongado conflicto entre estas dos corrientes donde por muchos años ha prevalecido la ideología liberal pero con la presencia de sectores ciudadanos bastante conservadores que también en momentos determinados han ostentado el poder del Estado. Hay que recordar, por ejemplo, que en el Acta constitutiva de Jalisco de 1823, el artículo 4 decía textualmente: "Su religión es y será perpetuamente la religión católica, apostólica, Romana, sin tolerancia de otra alguna". Los conservadores siempre han vivido aliados a las altas esferas del clero católico mientras que los liberales abogan por un estado laico.

De esta manera, la conmemoración de los 200 años de Jalisco representa la contradicción de dos proyectos de Estado, dos proyectos de país. Ahora, por un lado, el gobierno nos remite al cambio de nombre del antiguo parque de la Solidaridad en Tetlán, Guadalajara, sede oficial de los festejos del 16 de junio, por el de Luis Quintanar, quien tiene históricamente la representación de un modelo centralista y conservador (contrario al federalismo), pero también, por otro lado, se quiere develar la estatua de Prisciliano Sánchez en la rotonda de los/las jaliscienses ilustres en el centro de Guadalajara, que tuvo lugar también por la mañana del mismo 16 de junio. El gobierno actual tiende la mano hacia los dos modelos de estado y de país en un signo de eclecticismo que difícilmente puede reconciliar las posiciones ideológicas encontradas a lo largo de la historia.

Hoy nos enorgullece el recuerdo de cómo se inició formalmente el Estado de Jalisco hace 200 años con el primer gobierno constitucional de Prisciliano

Sánchez, en tiempos de la construcción del gran proyecto de nación, con una visión federalista y un modelo liberal que, a nivel nacional, posteriormente resultó triunfador y hegemónico por muchos años a través de la constitución de 1857. Pero los vaivenes políticos han sido constantes. Estos 200 años transcurridos han sido de lucha ideológica, política y militar de manera permanente, pero muchos esperamos que los ideales iniciales de federalismo, liberalismo y gobiernos sujetos a los intereses de las mayorías como el de Prisciliano Sánchez puedan prevalecer en las luchas contemporáneas del siglo XXI más que los proyectos conservadores.

NOTA:

**Este evento se realizó con la moderación y las intervenciones de los dos participantes en la mesa redonda de clausura del Seminario Internacional “Integración, Sociedad, Cultura y Geopolítica en clave latinoamericana”, organizado por RELACI (Red de Estudios Latinoamericanos, Chicano e Ibéricos), presidida por el Dr. Jesús Ruiz, y realizado en la sede del CuTonalá, Centro Universitario de la Universidad de Guadalajara. Esta mesa redonda fue grabada por Alberto Osorio Méndez, moderador de esta actividad de clausura y será retransmitida en la red social <https://partidero.com>**

**Las opiniones vertidas en esta mesa redonda son atribuidas a cada participante y no representan posiciones institucionales ni de RELACI, ni de El Colegio de Jalisco, ni de la Universidad de Guadalajara.**